

**E**

Editorial

## Preocupante violencia escolar

**Según el Observatorio Social de la U. del Alba, más del 80% consideró que el Estado no tiene una política eficaz para prevenir la violencia juvenil.**

**E**l segundo reporte trimestral 2025 de la Superintendencia de Educación evidencia una crisis que afecta el bienestar y desarrollo de niños y adolescentes. Entre enero y junio se registraron 8.678 denuncias a nivel nacional por maltrato físico, psicológico, discriminación y acoso en el contexto escolar. De estas, el 70,8% corresponde a problemas de convivencia entre estudiantes. Es fundamental reconocer que la escuela es un fiel espejo de lo que sucede en la sociedad en la que está inserta. La violencia, la exclusión y las desigualdades presentes en el entorno social se reproducen dentro de las aulas. Debe recordarse que casi el 80% de la población de la región de Antofagasta cree que los últimos cinco años ha aumentado el fenómeno de violencia dentro del contexto, de acuerdo al estudio realizado por el Observatorio Social de la U. del Alba.

Además, el entorno mediático y digital juega un papel crucial: los mensajes violentos que circulan con frecuencia en redes sociales, así como en ciertos programas de televisión, normalizan comportamientos agresivos y contribuyen a un

**Estas agresiones afectan la gestión pedagógica y crean un clima de miedo e incertidumbre.**

clima de hostilidad y desconfianza, afectando a los menores que replican esas conductas en el entorno escolar.

Estas agresiones afectan la gestión pedagógica y crean un clima de miedo e incertidumbre. La violencia contra docentes es síntoma de una crisis profunda de autoridad y respeto que exige una respuesta sistémica. Sin protección ni políticas que fortalezcan la autoridad educativa y apoyen a los educadores, el sistema educativo se debilitará inevitablemente.

Es fundamental repensar las políticas de convivencia escolar dentro de un compromiso social más amplio, que comience desde la primera infancia y articule a todos los actores sociales. Solo así garantizaremos entornos donde se respeten derechos, se valore la diversidad y el diálogo sea la herramienta clave para resolver diferencias.